



Bergel, Martín

Fernando Escalante Gonzalbo, A la sombra de los libros : lectura, mercado y vida pública, México, El Colegio de México, 2007, 361 páginas.



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Argentina.
Atribución - No Comercial - Sin Obra Derivada 2.5
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/ar/>

Documento descargado de RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes de la Universidad Nacional de Quilmes

Cita recomendada:

Bergel, M. (2008). Fernando Escalante Gonzalbo, A la sombra de los libros : lectura, mercado y vida pública, México, El Colegio de México, 2007, 361 páginas. Prismas, 12(12), 263-264. Disponible en RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes <http://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/1971>

Puede encontrar éste y otros documentos en: <https://ridaa.unq.edu.ar>

Ricardo D. Salvatore (comp.)
Los lugares del saber. Contextos locales y redes transnacionales en la formación del conocimiento moderno
Rosario, Beatriz Viterbo, 2007, 416 páginas

Este libro ofrece once ensayos de distintos autores que giran en torno de una problemática infrecuentemente visitada por los estudios históricos en la Argentina: la que se configura a partir de las tensiones entre las dinámicas locales y globales que subyacen a los fenómenos de constitución de conocimiento en la modernidad. Esa perspectiva dispone una sustanciosa agenda de problemas que el impulsor de la iniciativa, Ricardo Salvatore, despliega en la introducción del volumen, y que puede involucrar desde los modos en que procesos culturales que se presentan como locales o nacionales se instituyen en tanto tales a través de la mediación de recursos transnacionales, o, a la inversa, las formas en que disciplinas que alcanzan la ciudadanía universal dentro de las ciencias institucionalizadas se apropian de saberes situados y/o subalternos, pasando por la pregunta acerca de las diversas conjugaciones de la relación entre saber y poder en la conformación de los mapas del conocimiento (circuitos de consagración de las élites intelectuales, nudos de redes en los que se coagulan mecanismos jerárquicos de autorización de la palabra científica, apropiaciones geopolíticas de los flujos internacionales de capital cultural, etc.). Ese haz de interrogantes es considerado en la materia- lidad ofrecida por el estudio de

casos concretos. Así, por ejemplo, Andrés Reggiani desmenuza el conjunto de cuestiones que subtiendieron la preferencia de una camada de médicos argentinos por obtener credenciales académicas en el sistema universitario alemán en el período de entreguerras, Jorge Liernur presenta los usos de recursos provenientes del Tercer Mundo en un caso relevante de renovación de la “cultura arquitectónica” inglesa en el momento inmediatamente posterior al ocaso definitivo del imperio británico, en la segunda posguerra, o el mismo Ricardo Salvatore analiza la suerte de un “intelectual hemisférico” –Leo Rowe, director de la Unión Panamericana entre 1920 y 1946– en el tejido de una red de letrados argentinos capaz de proveer una base de sustentación al proyecto de cooperación intelectual que subyacía al ensayo panamericanista. Cabe señalar que tanto la diversidad de temáticas y de períodos abordados en los diferentes trabajos, como el hecho de que no todos ellos luzcan igualmente comprometidos con la problemática central del libro, conducen a la impresión de que éste se encuentra dominado por cierta heterogeneidad. De conjunto, sin embargo, se cuenta a partir de este volumen no solamente con un abanico de estudios en sí mismos sugerentes, que reflejan importantes líneas de investigación en curso, sino con una incitación general a profundizar en la pluralidad de alternativas que confluyen en el dibujo de los complejos movimientos que traman la geografía intelectual y cultural de la modernidad.

M. B.

Fernando Escalante Gonzalbo
A la sombra de los libros. Lectura, mercado y vida pública
México, El Colegio de México, 2007, 361 páginas

Este razonado ensayo del mexicano Fernando Escalante Gonzalbo busca desentrañar y precisar el tópico que desde hace décadas sostiene la “crisis de la cultura del libro”. Por ella este autor entiende no un improbable declive del objeto libro –que, por el contrario, cuantitativamente vive un período de expansión–, sino un fenómeno multidimensional por el cual dicha cultura ha quedado atrapada y transformada por el avance implacable de la lógica de las industrias del espectáculo. En la era burguesa clásica –afirma Escalante–, durante el siglo XIX, el libro había adquirido ya irremediablemente un estatuto de mercancía; de allí las tensiones entre literatura y mercado, que turbaban a reconocidos escritores como Gustave Flaubert (cuyo epistolario, por el cual el autor muestra especial afición, es sólo uno de los varios tipos de fuentes y bibliografía especializada sobre los que está construido el texto). Pero si eso ocurría entonces, en las últimas décadas asistimos a una profundización de la colonización mercantil de todo el circuito industrial del libro, que ha acabado por afectar las formas de lectura, el tipo de lector hegemónico, y con ellos el lugar mismo de escritores e intelectuales así como la cultura pública de la que son parte. En efecto, grandes editoriales asociadas a corporaciones multimediáticas han surgido con el fin de conquistar el vasto

mercado del libro. El resultado de ello ha sido la generalización de un modelo de lector esporádico, que sólo consume aquellas obras consagradas como *best sellers* por el propio sistema de producción y distribución (que interviene a través de variados mecanismos en todo el proceso, desde la propia fabricación de celebridades literarias, a la hegemonización de las modalidades de venta en las nuevas librerías de aeropuertos, centros comerciales, etc.). En el reverso de ese fenómeno, los núcleos de lo que Escalante llama lectores habituales, la activa minoría propiamente constituyente de una cultura libresca en el espacio público, ha sufrido una paulatina marginalización que ha empobrecido notoriamente el diálogo de las sociedades contemporáneas consigo mismas. Ciertamente, el pesimismo de resonancias frankfurtianas que campea en la elegante escritura del texto, no da lugar a los posibles efectos compensatorios de cuestiones como la circulación alternativa de textos a través de Internet, o la miríada de editoriales autogestivas que, en la Argentina y otros sitios, ha producido desde lógicas muy otras libros de alta calidad. A pesar de ese discutible sesgo, el ensayo de Escalante, que incluye una crítica al populismo de ciertas políticas públicas de promoción de la lectura –que coadyuvan a la conformación del universo de lectores esporádicos–, luce capaz de provocar importantes reflexiones y debates sobre la materia que trata.

M. B.

José Ortiz Monasterio
(selección e introducción)
*Sérgio Buarque de Holanda.
Historia y Literatura.
Antología*
México, FCE e Instituto Mora,
2007, 379 páginas

La antología de textos de Sérgio Buarque de Holanda publicada por José Ortiz Monasterio bajo auspicios del Instituto Mora de México se inscribe en la ola de renovada curiosidad por el eminente historiador brasileño que cobró forma en años recientes entre algunos estudiosos de lengua castellana. Precisamente, el volumen se propone poner a disposición del público hispanohablante, que al momento sólo contaba con la traducción del clásico *Raíces do Brasil*, un conjunto de textos que, según destaca el impulsor de la empresa en la introducción, “reúne lo mejor de la obra de Buarque de Holanda”. Se trata de una nutrida serie de ensayos, artículos breves publicados en suplementos culturales de diarios y revistas, fragmentos autobiográficos, etc., muchos de ellos agrupados en vida por el propio autor en libros como *Cobra de Vidrio* o *Tentativas de Mitología*. La compilación resultante, que cubre toda la trayectoria del intelectual paulista –se incluyen desde su primer texto, “Originalidad literaria”, concebido a los 18 años, a artículos escritos casi sesenta años después–, permite acceder de primera mano a facetas de su itinerario no siempre conocidas: por ejemplo, su americanismo de juventud –abonado por autores como Francisco García

Calderón o José Enrique Rodó–, que se solapa con una preocupación más honda por el tema nacional; o, de modo más acusado, su entusiasta participación en la vanguardia literaria de su país (el modernismo brasileño), a la que ensalza en varios artículos de los años veinte; pasando por los afluentes que dieron cuerpo a una imaginación histórica por la que aboga en textos de tinte programático; o, desde el rol de crítico, sus retratos de figuras centrales de la historia literaria del Brasil, como Manuel Bandeira, Lima Barreto y Carlos Drummond de Andrade. Ese recorrido busca poner de relieve tanto al historiador cultural (y el historiador a secas) como, más subrayadamente, al crítico literario, dos posiciones que, al decir de Ortiz Monasterio, habitan y se nutren mutuamente en la obra de Sérgio Buarque, a tal punto que no siempre es fácil separarlas. En definitiva, este libro sobre un autor brasileño preparado cuidadosamente por un mexicano ofrece un rico material de consulta para los interesados en el estudio de intelectuales latinoamericanos, al tiempo que, en su propia factura, brinda testimonio de las iniciativas en curso por construir un campo de historia intelectual de aspiraciones continentales.

M. B.